

EL PROGRESO

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DEMOCRATICO

Año I Sábado 12 de Agosto de 1905 Núm. 14

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Cádiz y su Provincia. 1 Pta. al mes
Resto de España 4 Ptas. trimestre

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

Oficinas.—Cádiz: Duque de Tetuán, número 11 bajo

LA POLITICA DE AISLAMIENTO

Hoy no es posible permanecer en el aislamiento entre las potencias del mundo. Son tales los intereses que ligan a unas con otras y los hechos más insignificantes están en relación tan directa con la paz del mundo que toda flaqueza o toda violencia pueden engendrar un conflicto.

Así se explica que naciones poderosas transijan y acepten arbitrajes que al parecer las rebajan a los ojos de la generalidad y que pueden por otra parte engendrar peligros gravísimos hasta para la hegemonía de la Europa, porque no se ha visto al realizarlos más que el interés particular de la potencia que los acepta.

Esto que es cierto, para todas las potencias por grandes que sean, se toca con más finestas consecuencias en las que no figuran entre las que se han erigido como directoras de la política del mundo.

La neutralidad de una nación aislada no es más fácil de sostener que la guerra misma por dolorosa que sea.

Por eso el aislamiento es el mayor de los peligros.

Si, como parecía natural, la moral fuera la base de las negociaciones diplomáticas y no su interés exclusivo, la nación agredida más o menos directamente tendría la seguridad de tener de su parte a las demás naciones.

Por desgracia no es así; y el que no cuenta con amigos, ya sea fundados en los intereses, las simpatías, la comunidad de razas, y á veces hasta de religión, se encuentra en un momento de primer momento.

Importa poco que cuente con elementos propios que le hagan digno de respeto para con los demás, si éstos no se relacionan con los intereses de alguna otra de las grandes potencias, que las pueda hacer valer ante la nación que más ó menos directamente le abrae.

EL MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMIJO.

LO FUTURO

Si en las declaraciones más ó menos teatrales de ciertos políticos, si en los artículos efectistas de ciertos periódicos toman forma las ideas que palpitan allá en el fondo de la masa popular, respondiendo á la necesidad sentida de un relativo bienestar que no encuentra distintos, sin duda alguna, serían sus efectos y la atención pública prestaría la importancia que ahora, acaso con bastante justicia les niega.

Porque todos con manifiesto error, parece que se han empeñado en desconocer el verdadero camino de esa «regeneración», que va tomando las proporciones de una esperanza religiosa á la que jamás se llega sin acto de contrición; y allá van discursos declamatorios y artículos violentos, en los cuales si grandes males se acusan, ninguno como esta presente circunstancia que nos crea una situación engañosa y abrumadora, como si el vivir del recuerdo alegre ó triste, fuera un género de vida social.

El de Cádiz es tan alarmante que si no se repara en él, será grave la responsabilidad que incurran para el porvenir los hombres que hablan y prometen reconstituir nuestro pueblo; responsabilidad acaso más grande que aquella en que han incurrido ya los que no han podido evitar otros males; porque sobre éstos véase venir ó los mayores en forma de espantoso parperismo, que asoma por todas partes suavadélica cabeza.

El divorcio entre las ideas social y política ha sido siempre la causa de toda decadencia en los pueblos. El nuestro no podía escapar á tal ley. Escaparía si para contener el peligro se aplicaran medidas de saludable eficacia.

Es fuerza, pues que se atienda á todo y que todo se renueve, pero con el método y relación necesarios, que de igual modo convenga á los intereses de arriba y de abajo, armonía indispensable para que sean eficaces los esfuerzos de los hombres de buena voluntad.

Un pueblo como el nuestro que después de conocer sus desgracias halla su hogar sin fuego y el taller cerrado pierde pronto la fe y llega enseguida á dudar de la moral, tanto agena como propia; y en ese estado, ni los arbitrios policíacos le contienen para impetrar la caridad, ni el Código penal para llegar hasta el delito.

En Cádiz nos hallamos, desgraciadamente en presencia de lo primero y es preciso evitar á toda costa lo segundo.

Nuestro pueblo apenas cree ya en nada, y es difícil convencerle con discursos en los que no se concretan propósitos que despierten su esperanza ni gu rauten el primero de los derechos humanos: el derecho á la vida.

Y hay que pensar en esto. De lo contrario no hay salvación posible.

Los talleres se cierran, el trabajo es escasea, los artículos de primera necesidad van alcanzando los precios de los de lujo, la iniciativa particular es ineficaz para tanta desdicha y pronto, muy pronto será preciso pensar en un asilo tan grande como Cádiz mismo.

En nuestro Observatorio

Todo aparece empujueñecido en la presente actualidad. Nada se hace, todo está interrumpido ó en proyecto. Todo aplazado y en estudio.

Y sin embargo, nada sería tan lógico como activar el curso de los asuntos pendientes y acelerar su resolución. Porque convézanse aquellos en quienes un mal entendido orgullo pone una tupida venda sobre los ojos: hace mucho tiempo que de ellos están distanciados los anhelos de la opinión liberal. Ciertos grupos tal como están constituidos y tal como funcionan, no representan aquella opinión, y ello consiste en la falta de identidad entre las respectivas naturalezas; en las distancias que las separa y en la fuerza impulsora que delata su respectivo caminar.

La función electoral última dió lugar á que las agrupaciones liberales definieran claramente sus posiciones. De estas hay que partir. Si la obra anterior ha sido fragmentaria, la exigida actualmente ha de ser conjunto orgánico, desenvolvimiento uniforme de una acción que descubra en todas sus partes las inspiraciones decisivas de un solo y altísimo ideal.

Para ello se necesita afrontar los riesgos del interés y vencer todos los obstáculos. Es obra de abnegación y de sacrificio que exige en el partido liberal democrático fuerzas poderosas no gastadas en empresas traseras y no divididas por disensiones internas.

No concurriendo tales condiciones, la tarea liberal será infucunda como hasta aquí viene siéndolo, cualesquiera que sean los propósitos y ansias que animen á los señores de nuestra vecindad. Su tiempo seguirá siendo perdido y perdidos para el pueblo días que importa mucho no desperdiciar.

Los llamados «liberales del Duque» no pretenderán desmentir los hechos patentes y notorios. Con razón ó sin ella, es lo cierto que se encuentran quebrantados y faltos de la unidad orgánica que la orientación en política, y que no bastan á consolidar ni las negociaciones seguidas á orillas del Gudañete, ni las reuniones previas, ni los tratos y contratos, apenas renovados rotos, cuando no hay vínculos que estrechen los espíritus.

Pues si es así, ¿cómo prolonga un estado de cosas que es una antinomia política y que además no significa otra cosa que la perfecta realización del conocido y vulgar adagio de *perro del hortelano*?

Cuando se corre pendiente abajo, nada salva de la caída. Y no conviene á esos señores llegar á su total acabamiento: porque el desprestigio que ya los envuelve contribuirá á su aniquilamiento.

Hora es pues, de levantar los ojos para contemplar serenamente otros amplios horizontes que los limitados por el impotente afán del desquite.

No se puede en todos los momentos mirar á través de prismas interesados.

Circunstancias como las actuales imponen la obligación de despojarse de toda pasión que mueva el ánimo á desatender ó á desfigurar la realidad.

El equilibrio de las fuerzas políticas, indispensable para la ponderación exacta de las energías populares, obliga por su parte, á no escatimar actitudes que provoquen una reacción proporcionada á la acción y siempre peli grosa.

Bueno será que todos, altos y bajos, influyentes y anodinos mediten sobre su deber y sobre las necesidades presentes del pueblo de Cádiz; y bajo los auspicios que tales meditaciones previenen, se apresten á proseguir la común tarea, despojada de odios y exclusiones, como conviene á la salud del pueblo y á la concordia de los espíritus.

Croniquilla

«La política es una cosa inmoral» dijo en cierta ocasión un gran periodista francés, y la frase dió la vuelta al mundo.

¡Cosa inmoral y nefanda! No hay amigo para amigo. Por ella se lucha á traición y al acecho. La espada de combate se trueca en navaja inmóvil.

En fin la política no tiene entrañas. No, no las tiene.

Ciertos políticos suelen hacer protestas de sinceridad y aun de abnegación; pero los que estamos en el secreto nos reimos

Otras veces se indignan, amenazan, adoptan posturas de pugilistas y vomitan denuestos.

Pero todo, palabras, palabras, palabras.

Ahora nos encontramos corriendo un temporal de combinaciones, intrigas, enredos y contratos. En realidad no se persigue más que un fin: Mejorar de posición.

«Ser ó no ser», como dijo el insigne dramaturgo.

Es el *desideratum*, la suprema aspiración, el regenerador anhelo.

Todos liberales, todos demócratas, todos unionistas, todos acaparadores de la cosa pública en nombre de la libertad y de la democracia.

¿Será que se está intentando, la más gloriosa etapa en el camino de la regeneración local y la más brillante página de su historia?

Esos aspirantes á beneficiados de la catedral unionista son los que desean, solicitan, anhelan, que la regeneración sea una verdad.

Pero ¡ay! ¿que cosa es verdad? ya lo dijo San Agustín: *verum est quod est*.

Y en estos momentos lo que es, lo mismo es, que ha sido siempre. Empresa de mentiras convencionales, de ambiciones sin freno, de codicias desbocadas, de falsos programas.

Pero en definitiva, empresa de inveteradas costumbres locales.

Los que quieren mandar se meten como cuñas.

Los que han de ser mandados se conforman, á condición de sacar el mejor provecho con mano agena.

Y unos y otros dicen que cumplen un deber altísimo y realizan una misión salvadora.

La de redimirnos por la libertad y la democracia en «bloqueo»

Mucho nos tememos, ¡ay! que el tal bloque, llegue como Felipe I^o, á sus portineras, roído de gusanos!

ARGANTONIO.

ECOS MADRILEÑOS

8-8-1905.

Sr. Director de EL PROGRESO.

La cuestión de subsistencias continúa siendo la preocupación de altos y bajos, y aunque el señor Ministro de Agricultura no descansa en sus tareas de procurar la solución, como no se trata de un asunto de los que se resuelven en veinticuatro horas, claro es, que no puede irse orillando sino merced á una serie de medidas previamente estudiadas y bien entendidas.

Las clases obreras, sin embargo ya se sienten apremiadas por el hambre no y dejan de ejercer presión sobre las autoridades; raro es el día que á tal fin, no se reúnen en grupos

más ó menos considerables frente al Gobierno Civil, la Alcaldía, y otros sitios.

Ayer mismo una numerosa representación de obreros sin trabajo, visitó al señor Conde de Romanones demandándole trabajo, ofreciéndole éste que así lo recomendaría al Gobierno y al Municipio.

Con este motivo es probable que se dé comienzo enseguida á las obras de la nueva Casa de Correos y á las del Parque del Oeste, las cuales emplearán á buen número de operarios.

En los círculos políticos se sigue barajando el tema de una próxima combinación de gobernadores; y sin duda para desvanecer inquietudes entre los actuales y que no pierdan esperanzas los aspirantes, el señor Ministro de la Gobernación ha manifestado que el propósito del Gobierno es que continúen en sus puestos los gobernadores actuales hasta que pasen las elecciones.

A centenares caen sobre el Ministro de Agricultura, las solicitudes que le dirigen de todas las regiones de España; más no puede dudarse de que esas quejas que de todas partes vienen responden tanto como á la necesidad, á la esperanza de recibir algo de los millones que el ministro de Obras públicas tiene á su disposición, merced á los créditos extraordinarios. En todas partes hacen falta jornales y obras públicas; las dos cosas. El Gobierno podría á cierra ojos atender todas las peticiones, seguro de que la reclamación es fundada. Más como esto no se puede hacer, como será funesto que parezcan más fundadas y razonadas sólo las peticiones que estén mejor recomendadas, vendremos á parar en unos de los inconvenientes que desde el primer instante señalamos en aquella concesión: en que va á aparecer la política del brazo de la misericordia.

Hay, aparte esto, la consideración de que vamos por este camino, más que á resolver un problema, á crear otro, á sustituir aquellos acorros de calamidades públicas y aquellas condiciones de contribución, por otro recurso no menos ruinoso é inmoral: por la concesión de sumas para obras públicas construidas preferentemente á título de obras de misericordia.

A pesar de la proximidad de las elecciones, notamos en la lectura de la prensa de provincias que el movimiento político en ellas es casi nulo.

Los periódicos de las diferentes regiones que otras veces dedicaban en sus columnas gran espacio á resonar los actos políticos relacionados con la lucha electoral, dedican actualmente cortas líneas, y éstas más se refieren á los chismorreos de campanario que á las necesidades de los distritos.

Es verdad, que los programas y manifiestos pomposos han caído en desuso, pues como por regla general eran sólo señuelos para cazar electores, éstos, desengañados, desean más que programas, actos y hechos.

Será lamentable que no todos los que aspiran á aportar su inteligencia y su voluntad á las próximas Cortes lo consigan; pero mucho más lamentable será que con todo eso se quebrante seriamente esta recién formada situación liberal, en que había puesto el país no pocas esperanzas.

Hay una obra de pacificación política que llevar á término, hay una árdua empresa administrativa que realizar, necesitándose para ello instrumentos vigorosos de gobierno; hay una crisis económica tan intensa como extensa, á la que sólo pueden buscar remedio situaciones duradera.

De Vd. affmo. amigo,

X. X.

Los días corrientes

Los periódicos locales nos cuentan con desconsolador isocronismo que en los pueblos de esta provincia adquiere carácter agudo la crisis de subsistencias y que los Ayuntamientos carecen de recursos para hacerle frente apesar de los arbitrios de toda clase, con que á cada nuevo ejercicio *nivelan* sus presupuestos.

El contraste no puede ser más doloroso y seguramente parece que nadie advierte la terrible significación que el caso encierra y que hace pensar con pena en la incapacidad administrativa de las corporaciones municipales.

Ello es, que casi nada falta para comple-

tar el acabamiento. Ninguna relajación, ninguna contingencia. Los campos agostados; el fruto de la tierra y el trabajo casi perdidos, paralizado el tráfico que es vida y alma social, por el cambio de productos; los trabajadores en forzado holgar, sin alimento y sin vivienda, mirando con ansias de hambre á un punto del horizonte relampagueante y siniestro.

Pues así, la provincia de Cádiz, sin exceptuar la capital, espléndido *sepulcro blanqueado*, se ofrece, con su producción agonizante, su comercio paralizado, su industria primitiva, y sus esperanzas en fuga, formando un conjunto siniestro que obscurece la conciencia pública, hace vacilar la fe, y petrifica el sentimiento.

Y ocurre también que el pobre trabajador, que apenas tiene tierra donde posar la planta y hasta la que ha de cubrir sus huesos, es objeto de arbitrios, lucha sin trégua; desvalido y famélico, contra el miserrimo destino que parece haber escogido esta provincia como campo de cultivo para sus ensayos de desolación.

Imposible asistir con frente serena y ánimo tranquilo á semejante espectáculo, formado por todas las desventuras sociales, animado de todos los odios, y que nos envuelve á todos en una impenetrable sombra, de la que Dios sólo sabe lo que surgirá; si el rayo vivificador y fecundo de las armonías sociales, ó el relámpago generador del desequilibrio y el derrumbamiento.

Entretanto ¿qué hacen los que disponen del poder, de la autoridad, de la sabiduría?

¿No ven como los pueblos les miran coléricos, esperando que hagan descender sobre ellos, la probidad, la severa moral la estricta justicia, el derecho, la templanza, la equidad y el trabajo?

¡Oh! nada ven, nada oyen, nada entienden. La inquietud y la zozobra generales, no les alcanza; así entontece Dios, á los que quiere perder.

EL GENERAL AUÑÓN

Por la lectura de los periódicos de Cartagena, por las congratulaciones solemnemente expresadas de aquellas autoridades y Corporaciones, véase con cuanto aprecio ha sido acogido allí el nombramiento del meritisimo diputado por Cádiz Sr. Marqués de Pílares, para la Capitanía general del Departamento.

Era de esperar, porque las dotes de inteligencia y carácter que adornan á nuestro ilustre amigo, sus campañas parlamentarias, sus convicciones liberales llevadas hasta el sacrificio personal en circunstancias muy críticas, hacen del general Auñón, una personalidad simpática, atrayente por sus méritos que contrasta la modestia más culta, su afabilidad y su trato cariñoso y lleno de distinción en su llaneza.

Nadie pues, habrá de extrañar, si tiene en cuenta lo dicho, que el Departamento marítimo de Cartagena experimente satisfacción tan legítima por ver á su frente autoridad de tanto brillo.

El PROGRESO no se propone hacer ahora una biografía ni trazar la semblanza del dignísimo General. Su personalidad es en Cádiz, tan conocida y apreciada que sería ociosa labor aquella. Pero si nos conviene consignar, que representando la circunscripción de Cádiz desde hace diez ó doce años, sin interrupción, resulta una tarea vana la que han emprendido algunos para eliminarle de lo que llaman candidatura gaditana.

Muy combatido fué siempre el Sr. Auñón por conservadores y republicanos; pero contra ellos y á pesar de ellos, venció con la opinión liberal, sobreponiéndose á todas las cabalas é intrigas.

De sus victorias en los comicios gaditanos, quedan dos testimonios vivos y eloquentes. Sus campañas en las Cortes y la estimación del partido liberal, merecida por la rectitud de su conducta, la severidad de sus principios y la corrección de todos sus actos.

Ya que se habla ahora, de candidatura gaditana, precisamente por algunos que caminan en desacuerdo con la racionalidad política y aun con la verdad, nos conviene hacer constar que ninguno acaso puede ostentar con más derecho, ese acomodaticio título.

El Sr. Auñón ha trabajado siempre por los intereses de Cádiz, y por prosperarlos más y mejor que nadie, y lo demuestran hechos probables y evidentes. El edificio de la Capitanía del Puerto, y la prolongación de la punta de San Felipe, obras son que se deben exclusivamente a su infatigable gestión. Como se le deben en principalísimas partes las obras de la nueva Estación del ferrocarril, las instalaciones de establecimientos de enseñanzas tales como las Escuelas de Carreras y de Artes e Industrias, cuya mejora defendió en el Congreso. Tomó parte activísima en todo lo concerniente a la tramitación del expediente para la construcción del Hospital Mora y recabó elocuentemente la ley que eximió de derechos de aduanas los materiales de importación necesarios a dichas obras.

Fue uno de los primeros en gestionar con éxito, mientras estuvo en lo posible, la concesión de construcciones navales a favor de las Factorías de Cádiz, y para coronar esta labor con una empresa de filantropía y caridad cristiana que sera siempre uno de sus timbres más gloriosos, personalmente, consiguió, el indulto de un reo de muerte, recabando de la propia augusta persona del monarca aquella preciosa prerrogativa.

El Sr. Auñón podría enorgullecerse si su fino espíritu no estuviese cerrado a las sugestiones del orgullo, de figurar a la cabeza de los representantes de Cádiz en Cortes y eso que omitimos en gracia a la brevedad, los beneficios alcanzados para San Fernando, Conil y Chiclana, que integran la circunscripción y para la cual el ilustre diputado mostrase siempre incansable, siempre propicio a apoyar toda solicitud legítima y racional.

¿Qué ha sucedido pues, ahora, para que tales merecimientos se pongan no ya en tela de juicio, sino en olvido, so pretexto de un gaditanismo que es fórmula momentánea para extraviar la opinión de suyo movetiza e impresionable?

¿Hasta cuándo los pueblos, aun los más cultos como el nuestro, han de ser preda pretoria de intereses menudos?

Claro es, que EL PROGRESO no puede penetrar en el misterio de lo porvenir, ni está en sus previsiones torcer el rumbo de los sucesos futuros. Pero la opinión liberal en Cádiz, la opinión no influida por circunscripciones complicadas, mientras no imponga otros deberes la obediencia debida a disciplina de partido, está obligada a sostener la representación parlamentaria del general Auñón por solidaridad política y de gratitud, por identificación de afectos, por simpatías, por consideración, por cariño. EL PROGRESO cumple un doble deber de conciencia y de partido, haciendo constar, que cualesquiera que sean los derroteros que la superior dirección de la política liberal haga seguir al partido, derroteros que seguiremos por patriotismo y también por obligación pasiva, sentirá hondas nostalgias por el patrio ilustre, por el sabio marino, por el diputado elocuente y recto que durante diez ó doce años ha sostenido honrada y brillantemente en el Parlamento la representación de Cádiz, no solamente enalteciéndola con su palabra serena y su ciencia sólida, sino procurando para sus representados el bienestar compatible, con la instabilidad de las cosas y de la política.

Hacemos tal manifestación, antes de conocer de un modo oficial el pensamiento del Gobierno en lo que se relaciona con candidaturas y candidatos. Y al hacerla y enviar al digno Capitán General del Departamento de Cartagena nuestro cariñoso saludo, le testimoniamos una vez más nuestros anhelos, de que no interrumpa su labor parlamentaria que ha sido desde su origen, modelo de corrección, y de honor para el partido liberal gaditano.

Hechos, no palabras

En uno de los últimos números de nuestro estimado colega *El Programa*, aparece una carta suscrita por el ex ministro liberal señor duque de Almodóvar del Río, dirigida al Sr. la Rosa y demás compañeros de expedición al coto liberal jerezano y en la que, entre otros

extremos, se expresa: que cuantos ven gan a engrosar las filas del partido liberal con buena fé, serán bien recibidos; se agradece la «adhesión personal» y se deplora la división del partido, por cuya unión se formula un voto al parecer sincero.

Pues bien, los hechos ocurridos des conciertan las palabras escritas por el señor duque de Almodóvar.

Procuraremos demostrarlo.

1.º Los señores que por disposición testamentaria del Sr. Castillo se sintieron tocados de la gracia liberal, no expresaron su adhesión al señor duque de Almodóvar, sino a condición de votar al Sr. Moret, lo cual es muy distinto que ingresar incondicionalmente en el partido liberal, porque en este caso debieron dirigirse al jefe de ese partido, al señor Montero Ríos.

2.º No se puede condicionar la incorporación a un partido político, mediante la buena fé ó la mala fé, porque nadie puede penetrar en el *sagrado* de las intenciones; y es más, que es imposible conocer en la cara ni en las palabras, la sinceridad ó insinceridad de los actos, y menos aún de los ofrecimientos.

3.º La adhesión personal al señor duque de Almodóvar del Río, no implica la identificación con un partido de gobierno.

4.º La división de los partidos en grupos, estriba en la disconformidad de intereses, cuando éstos se sobreponen a la solidaridad de principios y a la conveniencia general y pública.

Si el señor duque de Almodóvar quisiera no existirían esas divisiones; sencillamente con no referirse a actos de «adhesión personal» que le conciernan, ya no habría tales divisiones, y el ilustre exministro no se vería en el triste caso de lamentarlas.

El Progreso es liberal, profunda y sinceramente liberal. Representa a una agrupación que se organizó y constituyó bajo los auspicios y con la plena aprobación del señor Montero Ríos, hoy jefe del Gobierno y jefe del partido, por la expresa ó tácita conformidad de todos los prohombres liberales, incluso la del señor duque de Almodóvar, demostrada desde el momento en que hubo de aceptar un puesto de eminente colaboración con el Gobierno.

Ahora bien; si el señor duque de Almodóvar es ministerial, y nosotros somos ministeriales ¿en qué consiste la división que con tanto amargor deplora? Nosotros somos liberales y amigos del Gobierno que preside el Sr. Montero, y el señor duque de Almodóvar es liberal y sirve a ese Gobierno, ¿cuál es, pues, la valla interpuesta entre el señor duque y nosotros?

La «adhesión personal», ¿no es eso? Mas obsérvese que somos liberales, esto es: ciudadanos habituados há veinticinco años al ejercicio del derecho, y al cumplimiento del deber, y este constante ejercicio, nos releva de la vieja obligación de vestir el feo uniforme de las adhesiones personales, con tanto más motivo rechazadas, cuanto no representan más que una secta reducida a los hitos de una provincia y no completa, en el orden político y moral.

Nosotros nos adherimos a las ideas, principios, procedimientos y aspiraciones que integran el programa de Febrero, suscripto también por el señor duque de Almodóvar, y si hubiésemos de proclamar la dirección suprema del señor Montero Ríos, fué, porque este ilustre hombre público nos garantizó con su palabra y con sus prestigios el cumplimiento de aquel programa. ¿Por qué hemos de rectificar ahora nuestros actos de entonces, cuando precisamente eso es lo que han hecho todos los prohombres, ahora mismo, incluso el propio señor duque de Almodóvar, Consejero de Estado, en la vacante del Sr. Montero Ríos?

¿Por qué ha de ser la moral en política, distinta para los hombres superiores que lo es para los inferiores? ¿Por qué lo hecho por los hombres del centro, como fórmula de patriótica transacción, no ha de ser imitado por los hombres de la periferia?

¿Qué, pues, quiere decir la «adhesión personal» a uno de aquellos hombres, cuando los afiliados a un partido no la deben sino al cuerpo de doctrina que lo informa y cuando más, cuando más, al que es símbolo de esa doctrina y su cabeza visible?

Nosotros no negamos, ¿qué hemos de negar?, la legítima importancia personal y política del señor duque de Almodóvar, a quien pondremos siempre sobre nuestras cabezas, como los musulmanes

con su Alcorán, porque sabemos rendir tributo de admiración y respeto a todo el que lo merece; pero, librenos Dios, de adherirnos como planta parásita al árbol que crece en la llanura.

Nuestra visión de la política y de la política liberal y democrática, es más grande, más amplia. No queremos atentar contra la libertad y el desenvolvimiento racional de ningún pueblo, y por eso defendemos el nuestro. No queremos la política liberal, ni nos servimos de ella para contrenir y ahogar la voluntad pública, al extremo de reconstituir feudos. No; queremos la libertad para todos, para la vida local, sin más limitaciones que la ley, sin más autoridad que la que dá la conciencia del deber y el conocimiento del derecho, y eso es lo que defendemos y defenderemos siempre contra todas las absorciones, vengamos de donde vinieran. Por ventura, ¿no es eso también lo que el señor duque ha manifestado y aconsejado repetidas veces a sus adheridos?

¿Entonces, en qué estriban nuestras divisiones?

Si el señor duque de Almodóvar del Río anhela sinceramente un partido liberal, fuerte, robusto, lleno de vigor, en la provincia de Cádiz; que responda a las necesidades del moderno vivir y a los precedentes del mismo partido, parece lo más racional que cuando se le ofrecen adhesiones personales a su política, las decline; puesto que el partido liberal tiene política doctrina definida y jefe definido.

Proceder de otra suerte, es disimular artemente un ansia de autoridad que los maliciosos pueden traducir en ansias de caciquismo. Proceder de otra suerte, es emular a aquellos héroes de la política personal, que se llamaron Gamazo, que se llaman Romero Robledo, que se llaman Pidal, y que por reducir tanto a la obediencia a sus parciales y convertir a sus conciudadanos en rebaños, se empuñaron, al extremo de ser combatidos y aun execrados, impotentes para toda empresa de útil patriotismo, porque este sentimiento tiene la pasión insana por el mangoneo local sempiterno, sublimación del egoísmo, que hace de los ciudadanos párias y de los pueblos corrales de gallináceas.

Otros caminos más amplios, más esplendentes, más dignos de su talento, se abren ante el señor duque de Almodóvar del Río. *Laboremus* es su divisa, y es ciertamente la que mejor encaja en su genio perseverante, estudioso y fino.

Labore, labore, para ensanchar su acción en el Parlamento, que es y debe ser el Tabor de sus empeños. Labore, para iluminar los horizontes nacionales con los resplandores de la ciencia madre, de la ciencia económica, que hoy ha venido a sustituir a la fé religiosa; muestre al país, desde el Sinaí de la tribuna, cuán necesaria le es la libertad económica para ahogar los monopolios y privilegios que son causa de su ruina... y deje la política provincial y de pueblo para aquellos que, como nosotros, miramos a todos los puntos del horizonte, sin que veamos nunca alumbra la claridad de nuestra independencia y nuestro bienestar malogradas siempre por el hábito de la adulación y de la servidumbre, exteriorizados por comités de escopeta y perro.

DESDE JEREZ

Sr. Director de EL PROGRESO.

Cantón Jerezano. Así se le llama por los políticos madrileños: nadie se ocupa de él cuando de elecciones se trata, por que el triunfo del Duque de Almodóvar y del Marqués de Mochales, es seguro. En Jerez, dicen, no hay más que liberales y conservadores y la lucha sería completamente inútil.

Con efecto, así aparece de los hechos consumados hasta el día, y ocurrirá lo propio hasta tanto que no se conozca la verdadera causa, cuyo resultado nunca concuerda con las verdaderas aspiraciones de los jerezanos.

Aquí no existen políticos, ni liberales, ni conservadores: el pueblo vé a sus dos diputados vitalicios sólo en tiempo de elecciones ó incidentes familiares. De las gestiones en favor de sus representados, se entera por la prensa y por las gracias extemporáneas del Municipio, ora haciéndole concebir gratas esperanzas que jamás se caujan, ora matando ilusiones que que antes se forjaron.

Jerez tiene sesenta y tres mil habitantes: su cuerpo electoral es de importancia, veámos la parte que acudilla el exministro de Estado; el simpático don Julio y el exdiputado D. Manuel A. de la

Riva, únicos que como liberales asistieron a la recepción del Ministro de Agricultura, seis concejales de menor cuantía dos empleados de la casa, dos parientes y hasta diez ó doce antiguos liberales que según *El Eco de Jerez*, hoy andan a las greñas con el Duque y sus compañeros.

Los del Marqués de Mochales: cinco hermanos, unos veinte concejales de mayor y menor cuantía, entre ellos el de la levita; los *gobernadores* de las insulas, cuna y hospicio, los dos Cascales y hasta media docena de personas, socios y asistentes diarios de su círculo, cuyos nombres no recuerdo.

Con estas fuerzas que ya ni aún para cubrir las formas aparecen en los colegios, cumpliendo el pacto solemne entre ambos personajes, y el elemento oficial, se verifica el simulacro electoral, se reparten los votos, se dá el acta a cada cual, celebrándose antes el triunfo con el nec tar de la tierra, con sus discursitos de gracias y ofrecimientos, y hasta otra.

La población se entera después y éste es el verdadero cantón jerezano. cantón que se destruye con una suave brisa en el momento en que un hombre de verdadera importancia y de amor a este desgraciado pueblo, consiga despertar a los que duermen, a los indiferentes, a los que, equivocados en la manera de apreciar la política, acudan en masa a los comicios, decididos a llevar a las Cortes a quienes solo se ocupen de defender los intereses de sus electores, salvando a Jerez de la ruina que le consume.

Se perdieron las viñas hace porción de años y todavía existen sin resolver cientos y cientos de expedientes de bajas de contribuciones: y como no es posible pagar por las tierras yermas que han quedado, más que lo que éstas pueden producir, se han adjudicado a la Hacienda innumerables predios que nada le producen porque ni se arriendan ni nadie laborea. Y la contribución bajada en los expedientes al fin terminador, se cargó sobre las demás fincas que tributan, pasando también sobre estos propietarios la calamidad filoxérica.

Y pregunta todo el mundo: ¿para qué sirven nuestros diputados del cantón?

Pues... para ser ministros y subsecretarios, ¿que más quieren Vds?

En uno de los números anteriores de *El Progreso*, pedía al Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda, que para evitar perjuicios a los propietarios de fincas de Jerez, gravadas con censos a favor de fundaciones pías, de cuyas décimas reclaman el pago el subalterno del Estado y el administrador eclesiástico, se sirviera declarar a cual de los dos funcionarios corresponde verificar esos cobros, teniendo presente que para que pertenezcan a la Hacienda, es indispensable la formación del expediente de investigación, la R. O. para incautar y la previa permuta y cesión canónica.

Hasta la fecha nada ha dicho esa Autoridad y continúa el procedimiento ilegal en Jerez, originando grandes daños.

Se asegura que varios interesados han decidido acudir a los Tribunales de Justicia en defensa de sus intereses, puesto que sus censos y con especialidad los que están inscritos en el Registro de la Propiedad a nombre de las fundaciones, los pagaron a persona legítima, y el subalterno del Estado, por la vía de apremio, los obliga a hacer el abono a la Hacienda.

Ruego a los periódicos de Cádiz que se ocupen de este asunto por ser de verdadera utilidad y justicia.

He visto en la prensa la lista de la compañía de ópera que en breve ha de actuar en el Teatro Principal de Cádiz y en ella no figura nuestro paisano el celebre tenor D. Félix de la Sierra y Orozco, cuya gran escuela de canto es muy conocida y apreciada en la capital, extrañando mucho esa omisión porque me consta que era seguro el contrato de este artista y los deseos de oírlo de todos los gaditanos aficionados al *bell canto*.

¿No podrían los abonados pedir a la empresa la contrata de tan aplaudido artista, hijo de la provincia?

Se dice que el Sr. Arzobispo de Sevilla, que tanto interés directo tiene en que los católicos no lean los periódicos liberales, la prensa impía como él la llama, ha prohibido que el clero acuda a ella para nada que pueda ocurrirsele, ni aún para las esquelas de defunción, amenazando con el más severo castigo a los que infrinjan sus órdenes.

Hubo quien le llamó la atención sobre la escandalosa obra del célebre párroco y músico Entre Ríos y Sidón, y contestó S. E. Rvma. que ya le tenía preparado el castigo que mas podía dolerle, además de obligarlo a que pida humildemente perdón al injuriado.

Según noticias recibidas en Jerez, el Excmo. Sr. Capitán General D. José López Domínguez, cuando estas líneas vean la luz pública, habrá ido desde Biarritz, donde se encuentra, a San Sebastián, para conferenciar con el jefe del Gobierno sobre la política de esta provincia.

Se hizo el casamiento, dijo aquí uno de los políticos de alta graduación, entre los amigos del señor Guerra Jiménez, cuando nos visitó el Conde de Romanones, y desde aquella fecha hasta hoy no hemos podido ver a los novios.

¿Quere causa? Y ainda más, también se dijo que el círculo de Luqué y su periódico fallecían de muerte natural por haberse hecho la *unión íntima* con el Duque, y tampoco se vé la unión ni a los unionistas.

Entre este casamiento y uniones anda el amigo D. Julio con sus viajes a Comillas y siempre se queda en tierra; el Gobernador se vá y no se vá. Lo cierto es que nadie sabe una palabra.

Escrito lo anterior llega a mis manos *El Eco de Jerez* y leo: «la política gaditana anda descompuesta; el Sr. Luqué no hizo la unión con Guerra Jiménez, porque fueron tantas sus exigencias, que no fué posible entenderse y ya no le dán ni el distrito de Grazales, ni ninguno.»

A propósito: ahora para el ripert y en él D. José, que vino como de costumbre a animar a sus numerosas *huestes*; dicen que ya no trae cartas de Canalejas, sino del Duque, regalándole a Grazales; pero encarga que no se entere Bohórquez, aunque está decidido a no aceptar ese distrito, quedándose con la jefatura provincial.

Me parece demasiado modesta tal aspiración, que lo privará de lucir en el Congreso sus excepcionales dotes oratorias.

Suyo affmo.

EL CORRESPONSAL.

Jerez 8-8-1905.

Nuestros paseos

¿Por fin, ya se encendieron las farolas Siemens que debían iluminar durante las noches, los salones de la Alameda de Apodaca!

¿Por fin, se hizo la luz en ellos, con gran pesar de los amantes de la misteriosa oscuridad?

Cantemos Hossanna; clamemos Aleluya: el presidente de la comisión luminosa, cual nuevo *Jeovah*, ha dicho: *Fiat lux*; y la tenebrosa noche huýó de los lugares en que reinara con cínico despotismo, sirviendo de manto a tantos y tantos fervientes gentiles, adoradores y fieles servidores de Venus Afrodita, de su caro hijo Cupido, y del divino Baco.

No estamos muy ciertos, aunque suponemos que hemos sido oídos por el moderno Creador, de que gracias a nuestros clamores, y por llevar la contra a nuestros sanos consejos en pró del bello ideal naturalista, por el cual le rogábamos apagase las escasas farolas encendidas en aquel entonces, es por lo que ha tomado la decisión acertada, según muchos moralistas, de disipar por medio de deslumbrante iluminación aquellas dulces penumbras que ora convidaban al poético sueño, ora invitaban a las jóvenes filósofos de ambos sexos a estudiar prácticamente, como verdaderos amantes de la sabiduría práctica; la ideal obra de Bocaccio, el nobilísimo *Avs Amandi*, que tantos admiradores cuenta.

Aunque como siempre he confesado, y hoy paladinamente confieso, soy amante hasta la exageración, de los pálidos, dulces resplandores de la melancólica Febea, como asimismo de todos aquellos cuadros plásticos que el naturalismo nos ofrece, no puedo menos de aplaudir la decisión de la Comisión que a su cargo tiene el alumbrarnos ó el dejarnos a oscuras, porque con ella evita, cuando menos, el que se rompan las narices tropezando con bancos y farolas, más de uno que no siendo naturalista ni lunático, sea amante del fresco y puro ambiente de la noche, humedecido por la blanda brisa del rumoroso y glauco mar (que diría un poeta modernista).

Esta resolución afortunadísima, me recuerda otro asunto que también se refiere a otro paseo de la capital y del cual me ocupé en mi anterior; el estado actual de los jardines del Parque de Genovés.

Comprendo que ya *tarde piace* en lo de la replantación, pero ¿no sería justo y, sobre todo, económico, el no permitir el establecimiento de cierta caseta que sirve para una industria y también para estropear uno de los parterres más visibles del paseo de palmeras?

Creemos que, dadas las actuales circunstancias y el actual estado de nuestro pobre erario municipal, la comisión a cuyo cargo están las resoluciones de asuntos de cierta índole, debió haberse opuesto a tal concesión, por dos motivos: primero, porque había terreno de sobra donde colocar dicha caseta; y segundo, porque la reparación de los desperfectos que en el parterre ocasiona dicha caseta, han de costar algunas pesetas que no solo puede, sino que debe ahorrarse nuestro Ayuntamiento, que por pocas que sean, son más debidas, máxime cuando dicho gasto no tiene carácter alguno general, sino uno y muy marcado, particular, y lo que es peor, que puede dar origen a comentarios muy sabrosos, dado el cargo que desempeña actualmente el dueño de la industria de tal modo favorecida con semejante concesión.

Sé que me dirán que el parterre no sufre perjuicio alguno, porque el piso de dicha caseta lo cubre por completo sin apoyarse en planta alguna, pero a esto les contestaré con la pregunta que sigue: ¿Green, por ventura, que el privar de sol, riego y aire libre a unas plantas que no son siquiera de las llamadas de sombra, y sumando esta privación por quince ó treinta días, creen por ventura que no las perjudican en alto grado y las agosta? ¿Green también que para la colocación de dicha caseta no han tenido que pisotear toda la superficie de dicho parterre?

Sé que es tarde para estas quejas, pues ya está hecho el mal, pero he creído justo señalarlo, porque probablemente pagarán los pecados ajenos los sucesores de éstos que los han cometido, por aquello de que siempre pagan justos por pecadores.

También me consta que todo cuanto diga es en vano, pues mi voz, de por sí bastante débil, lo es aún mucho más cuando se trata de hacerse entender de personas que quieren ser sordas, pues bien sabido es que no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Pero si ellos no oyen, si me oír el público, que es lo que deseo; y éste hará, como siempre supo hacerlo, la más estricta justicia en el día de mañana, no muy lejano por cierto, marcando con el dedo a aquellos que sean los verdaderos causantes de los perjuicios irrogados al común, perjuicios que no se limitan al señalado en estas líneas, pero que todos tienen su origen en las mismas causas.

Y viendo que esto no tiene trazas de acabar, ocupando, si me descuido, un espacio mayor del debido y, sobre todo, cansado de hablar en serio, corto y me despido hasta el próximo, quedando, mis amables lectores, como siempre lo he sido, suyo hasta el borde del bolsillo (nunca hasta el forro).

JEAN.

Desde Bornos

Sr. Director de EL PROGRESO.

Unos de los pueblos que no ha sido favorecido con la visita del señor Ministro de Agricultura es este, habiéndose visto con ello imposibilitado los obreros, de exponerles sus necesidades, pero lejos de desanimarse han dirigido una exposición a dicho Ministro que ha sido entregada por una comisión al señor Alcalde para su curso rogándose se haga pública en el periódico de su digna dirección. Dice así:

«Al Excmo. Sr. Conde de Romanones Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas.—Excmo. Sr.:—La falta de trabajo, la situación precaria porque atraviesa en estos momentos la clase trabajadora, son causas de que nos dirijamos a V. E. ya que personalmente no hemos podido exponerle nuestras necesidades por no haber sido este pueblo favorecido y honrado con su visita en su reciente viaje a esta provincia; a fin de que penitido de la imperiosa necesidad que tenemos de protección en estas tristes circunstancias se digne concedernos su valioso apoyo haciendo desaparecer tanta miseria.

Al dirijirnos a V. E. no nos guía interés alguno de partido y solo nos proponemos exponerle las necesidades que sufre hoy la clase jornalera digna de conmiseración, ya que inspirado en sentimientos nobles y humanitarios, se ha decidido a estudiar sobre el terreno las causas de tanta miseria y los medios que puedan emplearse a solucionar el conflicto agrario.

El cuadro que a su vista, había de presentarse es horrible y más aun ha de serlo a medida que se vayan terminando las

pocas faenas agrícolas, y por humanidad y por previsión del porvenir que en una población hambrienta tiene que resultar de una negrura pavorosa, se impone un remedio enérgico y pronto que termine con ese mal, pues la situación del proletariado no puede ser más angustiosa al encontrarse centenares de familias en la mayor miseria por la falta de trabajo, hasta el extremo de que, de prolongarse ésta, perecerán de inanición.

Su viaje le hemos visto con simpatía porque con júbilo y ardiente resolución, le alienta la esperanza de remediar tanto mal, atendiendo a las necesidades más urgente de la vida social, dando actividad a la industria, regularidad al comercio, trabajo al proletario, socorro al indigente, libertad, orden y seguridad con ello a todo el mundo.

El pueblo de Bornos, hijo del trabajo y que sustenta su vida y la de sus familias con un reducido jornal, tiene hambre y es necesario alimentarle. La naturaleza sugetó al hombre a necesidades de las cuales ni la política ni el poder soberano, pueden sustraerse, es por lo tanto necesario que los gobiernos suministren a todos los miembros de la sociedad lo que necesitan para su subsistencia.

El hombre no se somete al gobierno civil sino a condición de ser dichoso y odia y huye de la desgracia como de la muerte, no puede haber por donde domina la desgracia; ó se enciende la guerra, ó los ciudadanos se dispersan buscando en remotos climas el bien que no les concede el país donde han nacido; es necesario pues que el gobierno procure a los ciudadanos los medios de satisfacer el deseo ó el amor al bien estar con el cual han nacido y evitar el triste espectáculo de una emigración numerosa ocasionada por la falta de trabajo, que es, el que proporciona a las clase trabajadora los medios de subsistencia.

El conflicto Excmo. Sr. está en esta localidad aun por resolver, pues si bien se han empezado los trabajos del primer trozo de carretera de Bornos a Espera, estos dan ocupación a un escasísimo número de trabajadores quedando sin el por lo tanto el mayor número, siendo necesario para solucionarlo; primero, desarrollar las obras del primer trozo con el fin de dar trabajo al mayor número de hombres y segundo, empezar las del segundo trozo por no ser suficiente el primero para cubrir las necesidades del obrero.

Es preciso tener en cuenta Excmo. Señor de que a grandes males se necesitan grandes remedios. Cuando se trata de cuestiones de tanta trascendencia como lo es el problema agrario en este pueblo, cuya resolución es la esperanza consoladora de muchas familias, urge acometer con arranque de verdadero entusiasmo los proyectos que puedan solucionar este conflicto pasando por encima de todos los obstáculos hasta llegar al fin.

Una vez expuesta nuestra situación y medios que deben emplearse, réstanos tan solo suplicar encarecidamente a V. E. se digne tomarlas en consideración. Es gracia que no dudamos alcanzar de la generosidad rectitud y justicia en que están inspirados todos los actos que V. E. realiza cuya vida guarde Dios muchos años. Bornos 22 de Julio de 1905.—Excmo. Sr.; Benito Ciordia y García.—*Signen las firmas.*

ESPERA

Sr. Director de EL PROGRESO.

7 Agosto 1905.

Esta villa de Espera, espera como todas las de la provincia con verdadera impaciencia que suene la hora de las reivindicaciones liberales. En pocas localidades tanto como en esta, ha echado tan hondas raíces el caciquismo, con la particularidad a nuestro favor, de que aquí, el caciquismo, está constituido por un verdadero compadrazgo; el alcalde conservador y ex-alcalde liberal, son compadres en el sentido estricto de la palabra, y en el figurado también; y este doble parentesco espiritual y municipal, sirve admirablemente para que ambos señores laborando a modo de arácnidos, de tiempos atrás hayan conseguido encerrar a este pobre pueblo, en una tupida tela, que nos aprisiona arteramente y en la que somos á mansalva devorados por las dos arañas-compadres. No hay en esto exageración ni parcialidad y puede comprobarse por quien quiera. El pobre pueblo jornalero de esta villa, los trabajadores del campo son las víctimas de este par de caciquillos que ejercen su profesión tan á su gusto, y con tanta impunidad, que no hay

quien alce la cabeza, sin correr el riesgo de que se la muerdan venenosamente.

Tal es el motivo, y fundado por cierto, de que al constituirse la situación liberal, se despertaran esperanzas de que otros hombres, con nueva y más humana conducta, librasen a esta villa, de tales sabandijas de la política.

Desgraciadamente estas esperanzas van desvaneciéndose, en vista de la resistencia de los conservadores á dejarse sustituir y la lentitud, por parte de aquellos de quienes el partido liberal tiene derecho á esperar otra cosa, en impulsar las corrientes por cauces útiles á los pueblos. Estamos pues, en una situación singular, por lo indefinida y que nadie se explica, como no sea los conservadores, que se burlan con más ó menos donaire, de esta política progresiva, que consiste en reservar siempre á esngentes la parte del León.

De aquí sus jactancias y lo que aun es peor por lo insufrible, sus aires de amos, su empacho de autoritarismo, y el descaño con que se vengán de cuantos les censuran, por los procedimientos socorridos de cargar sobre ellos contribuciones y repartos, hasta arruinarles y obligarles á emigrar, como ha sucedido ya con porción de individuos que se han visto en la dolorosa necesidad de emigrar con sus familias á Bornos y otros pueblos, huyendo de estos benéficos compadres de Espera, ejemplares vivos y flagrantes de lo que puede en esta región la vergonzosa complicidad política, madre providente y fecunda de la crisis del hambre en campos y poblados.

Como se encuentra en esa capital el Presidente de nuestro Comité señor Luceño, de suponer es que sea portador á su regreso en esta villa, de buenas impresiones para nuestros amigos. Aquí no se descuidan los compadres en hacer circular rumores é infundios de toda clase, aunque todos fabricados para su uso exclusivo. Ello dirá: Nuestros amigos, aguardan con calma y nada les hará variar de conducta. De V. affmo. amigo y correligionario. EL CORRESPONSAL.

CHIPIONA

Sr. Director de EL PROGRESO. Cádiz

Muy respetable señor mío: Nada nuevo ocurre referente á política en esta pequeña localidad.

Los vitalizadores de la cosa pública tan satisfactoriamente ocupan los puestos que de *in illo tempore* y en beneficio de sus administrados vienen desempeñando multiplicase en unión de sus agradecidos parientes, á fin de conseguir llevar á vías de hechos la declaración publicada en el subvencionado periódico de la vecina ciudad.

Son muchos los viajes, y grandes las influencias que ponen en juego por librarse del sacrificio que sufren desempeñando los cargos impuestos sin duda por el cariño inmenso de sus convecinos, que reconocidos ante la desinteresada administración, probidad y limpieza de sus actos, les aclaman por unanimidad con el cariño demostrado en la pacífica manifestación efectuada en obsequio de sus méritos el domingo de Piñata del año 1904.

Ellos reconocidos al jefe protector de sus chanchullos y tropelias que les acoge, y defiende, á cambio del escrutinio falsificado de un pueblo retraído é ignorante en las lides electorales, se las prometen felices en las próximas elecciones y confían en seguir el antiguo derrotero sin obstáculos ni impedimentos, para lo que tienen amañadas las listas electorales con escarnio de las leyes, del censo, de la Junta provincial, y del Ministro de la Gobernación imponiendo á los vecinos por premio á su manoseo ante la desvergonzada osadía un tributo de entrada á las uvas recolectadas en el término, ignorando los pacíficos paganos si está autorizado competentemente ni el rumbo que toman las respetables cantidades recolectadas, pues á viva fuerza les hacen devolver el recibo que tomaron al hacer el pago á la entrada del fruto en la localidad.

Y no se crea V. señor Director que á pesar del indico tributo y de otros miles curiosísimos que les irá detallando, hagan al pueblo otras mejoras que tenerle á obscuras, con unas ridiculas, feas y sucias lamparillas que dicen ser de gas acetileno, que explotan siendo contratistas los referidos sin que crean ser incompatible el cargo de explotadores del municipio que *vitalician*. Chipiona y Agosto 8 1905.

MANUEL CARO MATA

Impresiones Políticas

La semana última ha transcurrido como las anteriores, sin novedad de bulto, entendiéndose, por novedad de bulto algún suceso de verdadero interés político para la ciudad.

De menos bulto ya ha sido otra cosa. Durante los días transcurridos se han reanudado y roto y vuelto á reanudar y romper tantas veces como días pasan las impresiones para confundir los círculos números 1, 2 y 3 de la gran familia liberal. No ha podido ser y por lo que parece sólo han verificado la alianza los del 2 y el 3. Del lobo un pelo.

Pero continúan tomando relieve los signos de concordia entre los guerreros, los *candidaturistas* y los *programistas*.

Lo evidencian los requiebros que se prodigan unos á otros, desde sus respectivos *brevarios El Programa y La Provincia*.

No cabe pues duda: la concordia es un hecho incontravertible y merced á ella, se cerrarán las puertas y las ventanas del partido liberal de historia, por ser ya innecesarios para dar entrada á la muchedumbre.

El día 8 conmemorará *La Provincia* el segundo aniversario de la muerte del señor Ríos Acuña, consagrando á su memoria un artículo... mañero.

Entre otras frases piadosas, se hace constar, que los amigos de *La Provincia* siempre fueron leales á Don Fernando (q. e. p. d.)

¿Leales, ó *lealtes*?

Tal vez sea lo segundo porque es vocablo de significación más adecuada á las circunstancias.

Además los amigos de *La Provincia* no fueron siempre leales á D. Fernando.

Muchos de esos amigos estuvieron lo menos cuatro años, llamándole *Mayordomo del Duque, lacayo de S. E.* y otros despilfarros. ¿Quién había de decir que los que tal dijeron y con tanta repetición hablan de incurrir en lo mismo que censuraron!

La Monarquía se desvive por que le digan quienes son los candidatos oficiales para diputados por Cádiz.

Pero, estimado colega si todavía no han sido disueltas las Cortes ni se ha convocado al cuerpo electoral, ¿cómo pretende que haya candidatos?

Sin embargo, *La Monarquía* puede fácilmente averiguarlo en los mismos centros donde averiguó los de los demás distritos. Se comprende la intención del colega conservador.

Necesita saber con quien ó quienes ha de combatir para saber con quien ó quienes ha de pactar.

¿Tiene más que hacer lo que hizo la otra vez?

Las cábalas y las profecías de toda clase y condición, circulan en plaza á más bajo precio que las especies de consumo, apesar de lo cual nadie las adquiere... ni regaladas.

Por lo que á nuestros amigos se refieran, pierden lastimosamente tiempo y labor los cabalísticos y profetas baratos. Nosotros permanecemos ajenos al «salvador» movimiento de concentración, de que tan necesitados se encuentran por ahí, algunos, para ensanchar la casa y á *escote* prodigar los telegramas de adhesión á todo *bicho viviente*... si conviene.

En suma la razón social «Luqué y la Rosa», se han constituido, figurando como socio comandatario el señor Jiménez Mena. Y vuelta á empezar.

No obstante estar anunciado que el señor Péman, presentará su candidatura por el Puerto de Santa María, se anuncia, también que presentará la suya el señor Marqués de Salobral.

Ambos son conservadores y han reconocido la jefatura de Maura.

Ya vé pues, *La Monarquía* como mientras se entretiene en enumerar disgustos y disidencias liberales, surge en su propia casa la tramontana y se le sienta el puñero en su cocina.

¿Es para consolarse, verdad?

No es creíble en modo alguno, que para el distrito de Algeciras, piense el gobierno, en presentar un candidato extraño, como han iniciado algunos periódicos.

Haber sido alcalde en Málaga no justifica para el diputado por Algeciras.

Noticias locales y generales

En estos días ha estado en Cádiz, el presidente del Comité liberal democrático de Espera, D. Eleuterio Luceño, que el viernes regresó á dicha villa.

Mejora, aunque muy lentamente y sin que pueda decirse que esté fuera de peli-

gro, el precioso niño de nuestro querido amigo D. Demetrio López Tomassetty. Vivamente deseamos su restablecimiento á la salud.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la nueva colección de poesías que ha dado á la estampa el joven é inspirado poeta D. Eduardo de Ory, titulada *Laureles-Rosas*.

La falta de espacio nos impide ocuparnos con alguna extensión de dicha obra, que se vende en todas las librerías al precio de 1'50 pesetas.

En nuestro número próximo hablaremos de *Laureles-Rosas* con más detenimiento, conforme á los méritos de dicha obra.

Ha regresado del Puerto con su distinguida familia dando por terminada la temporada, nuestro querido amigo el Director del Manicomio Provincial, D. Juan A. Sado.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del *Heraldo de Extremadura*, periódico liberal democrático, dedicado á la defensa de esta política y de los intereses que de ella emanan y á ella conciernen en las dos provincias extremeñas, como lo demuestra el título de dicho periódico al que saludamos dándole la más cordial bienvenida.

PASATIEMPOS

CHARADA

(Enviado por Azuquiqui)

Tiene mi primera segunda tan tertia cuarta mi primo que diariamente está á punto de abandonar su servicio. Ayer sembrando en el huerto prima tres, díjole á gritos, y á poco le tira el todo para dejarle en el sitio.

JEROGLÍFICO

Ra Que

Soluciones á la charada anterior: Escalera.

Al jerooglífico: *Entretendidos*.

Servicios Municipales

Estado de los que se ejecutaron desde el día 1.º de Agosto al de la fecha:

Empedrado y Madronas.—Jornales devengados por 371 hombres, 871'75 ptas. Camino de la Ronda.—Id. id. por 00 id., pesetas 0'00. Jardines.—Id. id. por 405 id., 911 ptas. Cementerio.—Id. id. por 85 id., 248'50 ptas. Trabajos extraordinarios.—Id. id. por 9 id., 22'50 ptas. Asilo Gaditano y Casa de Maternidad.—Mantenimiento de asilados y sirvientes, 00'00 pesetas.

Reses cortadas en la Casa de Matanza Vacunas, 275, con 34.816 kilos. Cabrio, 0, con 00 id. Lanares, 39, con 590 id. De cerda, 0, con 00 kilos. Jornales devengados por 30 hombres, 75'00 pesetas. Existencia de reses en la dehesa de Campo Soto, 00. Cadáveres sepultados, 59. Recaudado por consumos, 5.1124'754 ptas. Desinfecciones efectuadas, 29. Cádiz 10 de Agosto de 1905.

Mercado de esta capital

He aquí los precios que tienen en la actualidad varios artículos de consumo que se expenden en este Mercado:

Garbanzos, el kilo, á 0'55; 0'60; 0'70; y 1'25. Arroz, el kilo, á 0'55; 0'65; y 0'70. Habichuelas el kilo, á 0'55; 0'65; y 0'70.—Trigo la fanega, á 18'00.—Cebada, la fanega, á 10'00.—Maíz, la id., á 18'50.—Alverjones, la id., á 18'00. Papas, el kilo, á 0'20.—Carne de vaca, el kilo, á 2'20, 1'80 y 1'40.—Idem de cerdo, el kilo, á 3'00 y 2'50.—Idem de carnero, el kilo, á 1'75 y 1'50.

Cádiz 6 de Julio de 1905.

NO DEJEIS DE VISITAR

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA

Cádiz.—San Francisco, 25.—Cádiz.

Completo surtido para todas las estaciones.—Confección elegante.—Precios económicos.

ÚLTIMAS NOVEDADES

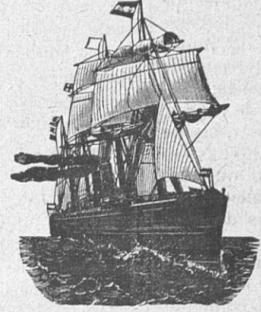
Cádiz.—San Francisco, 25.—Cádiz

Cádiz.—Lit. y Tip. de F. Rodríguez de Silva

MOVIMIENTO DE TRENES

Línea de Cádiz á Jerez y Sevilla.								Línea de Sevilla á Jerez y Cádiz.							
ESTACIONES	Mixto	Correo	Mixto	Correo	Expres	Mixto	Mixto	ESTACIONES	Mixto	Mixto	Correo	Expres	Mixto	Correo	Mixto
Cádiz..... s	—	7'00	9'25	—	15'25	18'25	—	Madrid..... s	—	—	—	19'10	—	20'50	—
2.ª Aguada... s	—	7'05	9'31	—	—	18'31	—	Córdoba..... s	—	—	—	6'05	—	11'05	—
S. Fernando... s	—	7'27	9'57	—	15'48	18'57	—	Empalme..... s	—	—	—	9'20	—	14'50	—
Pto. Real..... s	—	7'44	10'17	—	16'04	19'17	—	Sevilla..... s	6'00	—	8'55	9'39	—	15'20	18'40
Pto. Sta. M.ª... s	—	8'04	10'39	—	16'20	19'39	—	Dos Hermanas... s	6'29	—	9'25	9'59	—	15'43	19'12
Jerez..... s	—	8'38	11'05	—	16'51	20'05	—	Utrera..... s	7'15	—	10'43	10'40	—	16'30	19'55
El Cuervo..... s	—	9'05	—	—	17'16	—	—	Alcantarillas... s	—	—	—	10'57	—	16'50	—
Lebrija..... s	—	9'24	—	—	17'35	—	—	Las Cabezas... s	—	—	—	11'14	—	17'08	—
Las Cabezas... s	—	9'49	—	—	17'59	—	—	Lebrija..... s	—	—	—	11'40	—	17'33	—
Alcantarillas... s	—	10'06	—	—	18'14	—	—	El Cuervo..... s	—	—	—	11'57	—	17'52	—
Utrera..... s	8'40	11'00	—	16'31	18'51	—	21'18	Jerez..... s	—	8'50	—	12'32	15'45	18'32	—
Dos Hermanas... s	9'16	11'26	—	16'56	19'14	—	21'51	Pto. Sta. M.ª... s	—	9'22	—	12'54	16'18	18'59	—
Sevilla..... s	9'35	12'05	—	17'15	19'51	—	22'15	Pto. Real..... s	—	9'39	—	13'08	16'35	19'15	—
Empalme..... s	—	12'15	—	—	20'25	—	—	S. Fernando... s	—	10'04	—	13'27	16'59	19'36	—
Córdoba..... s	—	16'15	—	—	22'00	—	—	2.ª Aguada... s	—	10'25	—	—	17'20	19'55	—
Madrid..... U	—	7'00	—	—	9'35	—	—	Cádiz..... U	—	10'30	—	13'45	17'25	20'00	—

Línea de Jerez á Sanlúcar y Bonanza.					Línea del Puerto de Sta. María á Sanlúcar de Barrameda.			
ASCENDENTES	CORREO		MIXTO		ASCENDENTES	Correo.	Expres	Correo.
	Llegada.	Salida.	Llegada.	Salida.				
Bonanza	—	6'40	—	14'40	Puerto de Santa María . . . s	9'27	16'40	19'45
Sanlúcar	6'50	7'15	14'50	15'15	Rota	10'02	17'28	20'20
Las Tablas	7'38	7'43	15'38	15'43	La Ballena (Apeadero) . . . s	10'23	—	20'41
Alcubilla	7'59	8'05	15'59	16'05	Chipiona	10'37	17'40	20'55
Jerez	8'15	—	16'15	—	La Jara	10'47	—	21'05
					Sanlúcar de Barrameda . . . U	10'52	17'55	21'10
DESCENDENTES	MIXTO		CORREO		DESCENDENTES			
	Llegada.	Salida.	Llegada.	Salida.				
Jerez	—	13'00	—	18'50	Sanlúcar de Barrameda . . . s	6'20	11'25	17'20
Alcubilla	13'08	13'11	18'58	19'01	La Jara	6'26	—	17'26
Las Tablas	13'28	13'33	19'18	19'23	Chipiona	6'39	11'41	17'37
Sanlúcar	13'55	14'11	19'45	20'06	La Ballena (Apeadero) . . . s	6'50	—	17'50
Bonanza	14'20	—	20'15	—	Rota	7'17	12' 0	18'17
					Puerto de Santa María . . . U	7'45	12' 3	18'45



SERVICIOS DE LA C. TRASATLÁNTICA de Barcelona.

LÍNEA DE TANGER SALIDA DE CÁDIZ: Lunes, Miércoles y Viernes
SALIDA DE TÁNGER: Martes, Jueves y Sábados

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES
Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

El Arte Industrial

Fábrica de Cerámica Y DE CEMENTO LABRADO

Viriato Rull y Compañía

Sociedad en comandita y por acciones

Fábrica: A la salida de la calle San Jacinto (Triana)

SEVILLA

SOCIEDAD COOPERATIVA GADITANA

DE FABRICACION DE GAS

Oficinas, Talleres, para instalaciones de gas y electricidad, depósitos de aparatos para alumbrado y calefacción por ambos fluidos.

Calle de S. José, números 25, 27 y 29

Venta de Coke, Carboncilla y Alquitrán

SERVICIO PERMANENTE

para atender á las reclamaciones de los señores

Abonados

La correspondencia al SR. PRESIDENTE

Dirección Telefónica Cooperativa Gas CADIZ

Teléfono núm. 39

GRAN HOTEL CONTINENTAL

(HOTEL FRANCÉS EN CADIZ)

SITUADO EN LA PRINCIPAL CALLE de esta ciudad

PROPIETARIO

CASIMIRO SEILLÉ

Este nuevo establecimiento ofrece á los señores viajeros todo confort posible, Cocina francesa, Sala de lectura, y Baños, y Alumbrado eléctrico en todas las habitaciones exteriores.

Omnibus é intérpretes á la llegada de Trenes y Vapores

Cuarto oscuro para aficionados á la fotografía

Periódicos Nacionales y Extranjeros

VIUDA DE JUAN GONZALEZ SANROMAN

GRAN CAMISERIA FRANCESA

Duque de Tetuán y S. José n.º 11

Especialidad en equipos para novias y camisas para caballeros.

Gran surtido en corbatas y en todos los artículos del ramo de Camisería.

Depósito de plata CHRISTOFÉ á precios de fábrica.

Casa "Los Andreses"

DE

Benigno Estévez

ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES, BAZAR DE OBJETOS DE ADORNO, Cristalería, Porcelana, Sedería en toda clase de adornos, Perfumería, etc.

COLUMELA, 34

ALMACÉN

DE

EFFECTOS NAVALES, FERRETERÍA, CLAVAZON Y PINTURAS

DE

ILDEFONSO FUENTE

MUELLE DE LA PUERTA DE MAR

CADIZ

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

DE

F. RODRIGUEZ DE SILVA

Argantonio 5, 6 y 7 y Alcalá Galiano 4 y 6

CADIZ

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos tanto tipográficos como litográficos, para lo cual cuenta con todos los elementos necesarios. También se encarga de la confección de carteles especiales para corridas de toros y toda clase de festejos, sirviéndose los pedidos con prontitud y siendo los precios sumamente económicos.

EL PROGRESO

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DEMOCRÁTICO

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cádiz y su Provincia 1 Peseta.

En el resto de España 4 Pesetas trimestre.

Anuncios: Precios convencionales

OFICINAS: DUQUE DE TETUÁN, NUMERO 11, BAJO.